

PLÁTICA

LA ESCUELA DE JESÚS

Es como una continuación, o mejor, principio de la Alianza.

En algunos Centros, convendrá que la Escuela de Jesús y la Alianza estén unidas y en otros no, sino que se trabaje independientemente una de la otra, según las circunstancias.

La actuación de las hermanitas con la Escuela de Jesús depende pues, del lugar; pero se debe trabajar mucho en ésta, bien sea públicamente o bien de contrabando, y las que deben trabajar en ésta son las hermanitas. La Escuela de Jesús es un semillero de futuras aliadas. Tienen que ser las niñas que se elijan para esto, niñas sencillas, candorosas, piadosas, las que les gusta la virtud y son aficionadas al Señor.

El trabajo en algunos pueblos, se presenta difícil, porque la gente vive muy diseminada y no es fácil por tanto, encontrarse con esas niñas.

Las maestras pueden trabajar mucho en esto porque suele haber en las escuelas, de esas niñas que hemos descrito antes; pero no debe empezarse, directamente sino, inclinándoles casi sin darse cuenta, presentarles sencillamente, la vida de Jesús en la Eucaristía, lo que Jesús quiso a las niñas candorosas.

Se le puede decir: "Mira, suponte tú un ruiseñor que se posa encima del Sagrario y empieza a cantar y consolar a Jesús allí encerrado; a ti ¿no te gustaría ser como ese ruiseñor para consolar y hacer sonreír a Jesús y hacerle olvidar lo que sufre por los malos?"

Hay que trabajar de tal manera que se lleve a sus corazones, la idea de la realidad, de Jesús. Hacedles ver, Jesús en la cuna, en Nazaret, etc... o sea sensibilizar a Jesús. Aquí sí que hay que trabajar con sencillez, sin tribunas, hablarles en lenguaje sencillo, tierno, cariñoso. Una vez que se penetra de la vida de Jesús, ya está conseguido.

Para inculcarles la modestia, haciéndoles que cuando ella va con un vestido que no es muy modesto, que Jesús llora, y así se despierta el amor a la pureza. Se les puede decir también "tú ya sabes que Jesús está en un copón dorado, fino, etc..." y después se hace comparación entre ella y ese copón y se le dice que cuanto mejor sea ella, será el copón más dorado, más brillante y más fino para guardar a Jesús.

No hablarles pues, directamente, no diciéndoles de sopetón que si quieren entrar en la Escuela de Jesús.

Hay sitios donde las Religiosas que tienen Colegio y simpatizan con la Alianza, han empezado a trabajar por la Escuela de Jesús; no debe dejárseles a ellas solas, sino facilitarles todos los medios posibles; por lo que las Directoras se pondrán en relación con las Religiosas y hablarán de vez en cuando a las niñas que han elegido las Religiosas para que no les sea la Directora una persona desconocida porque esto vendrá muy bien para el verano en que esas niñas tengan que dejar el Colegio, las vigile y atienda la Directora o las hermanitas, teniendo con esto seguramente, contentas a las Religiosas porque ya que ellas, no pueden atenderlas en esa época, tengan quien se cuide de ellas y hacer como una especie de convenio: ustedes las atienden en invierno y nosotras en verano y por esa suerte está más segura la victoria.

Desde los 13 años a los 17 pueden y están en el derecho de solicitar el ingreso en la Alianza, aunque pueden continuar en la Escuela de Jesús, si quieren.

Desde luego, la Directora informará a una que solicite entrar en la Alianza, sin pasar por la Escuela de Jesús.

*(Tomado mientras hablaba el Padre, no recuerdo por quién, ni dónde, ni cuándo.
Puede observarse, por las expresiones, que son palabras auténticas del Padre, aunque no fue tomado taquigráficamente).*

Conserva las notas originales M. O. de Vitoria.